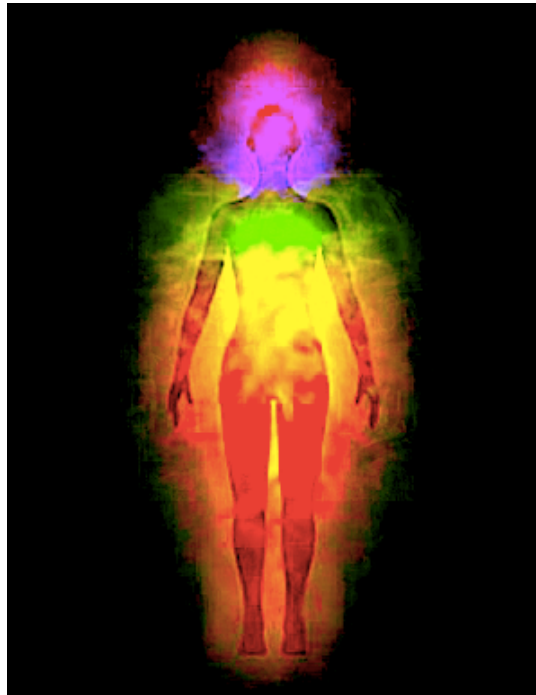


La Forma:



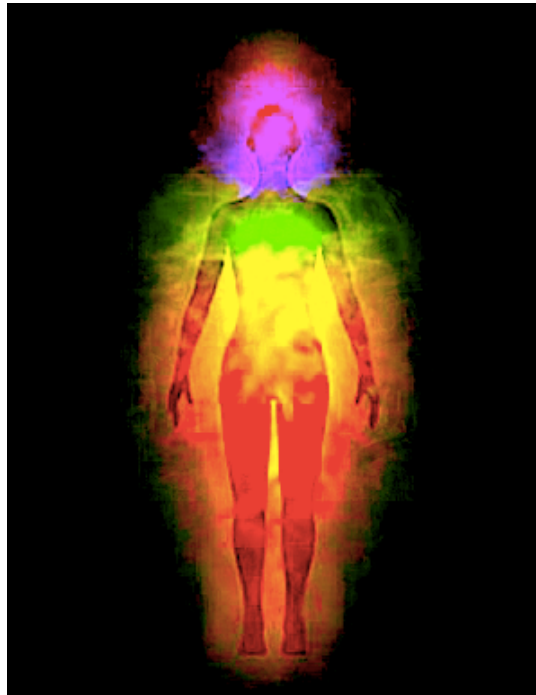
El “campo” o “espacio” alrededor nuestro puede ser percibido por la “sensación” táctil de nuestro cuerpo, por nuestra “atención”, en todas las frecuencias en que se manifiesta vibratoriamente; esto es no solo sentido como “sensación”, sino también como “sentimiento”, “sabor”, “intensidad”, “densidad”, “fuerza”, en general “percibido”, “sentido” en todas sus características y propiedades particulares intrínsecas, etc., (*) . Nuestra relación con la “forma” u holograma (Del griego clásico: *Ολος*-Olos- = Todo, completo, entero, y *Γραπτός*-Graptós= Escrito) debe y puede ser holística. Pero, ¿Qué es aquello que nos rodea, cual el mar a los peces, fuera y dentro de nuestra constitución aparente?, evidentemente la Vida en movimiento, en relación dinámica (Griego: *δίνε*-dine-: Torbellino, espiral), y sabemos que la espiral se genera debido a que los dos principios básicos del universo, en su manifestación eterna, representados magistral y realmente por los catetos del triángulo pitagórico, los que siendo como son, en la física (Griego: *φύσις*-fisis-: Nacimiento, origen, naturaleza, cualidad innata, partes naturales, carácter, disposición,, estatura, sexo, orden natural, poder creador, el universo, criatura), la electricidad y la di-electricidad (magnetismo), seno y coseno de la trigonometría, Ying y Yang, Eva y Adán, Shiva y Shakti, Dulcinea y el Quijote, etc. buscan retornar a lo inmanifestado, a la Totalidad inicial, al paraíso original; pues, al estar separadas, debido a la misma y necesaria ley de la manifestación, que se da entre los únicos ocho (8) pares de ésta, solamente lo pueden hacer acercándose el uno al otro, en todas sus partes (compuestas, cada una, hasta la infinitud, por igualmente dos partes manifestadas), generan, entre ambas, la sinfonía de la manifestación misma, una escala musical desde tonos graves a los agudos, describiendo torbellinos de colores múltiples, de un arcoíris natural, al fin del cual se halla aquella vasija de oro que no es otra que la convicción, aprendida, practicada y alcanzada, de aquél reino metafísico (Griego: *Μετα*-meta: Más allá, Junto a) el cual, necesariamente siempre se halló y se halla en el punto inicial, en el centro, no en el pasado, ni en el futuro, sino en el Presente. Pero, debemos tener en cuenta que aquella Dinámica (ver arriba: Griego: *δίνε*-dine-: Torbellino, espiral) implica una “clave”, una “llave” secreta: Ésta se generó siguiendo la ley del torbellino, la ley de la espiral, la Ley de la Octava Musical, la ley de Siete y por tanto el retorno al Origen, al centro, implica que la manifestación compuesta de dos partes vuelva a la unidad, siguiendo la ruta

pentatónica, la que indica el número de vueltas de este torbellino; teclas negras de ébano del piano, mientras las teclas blancas de marfil, desarrollan el “caos” exponencial, la duplicidad en la frecuencia de cada octava sucesiva: 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512, 1024, etc. y que se expresa en la denominada “serie Fibonacci”, de la multiplicidad a la unidad y de ella a la totalidad: Al punto y circunferencia a la vez:.....13, 8, 5, 3, 2, 1:1, 0 ...

Se dice hoy que quienes usufructúan del desorden que les asegure el poder y el control de la humanidad, han temido y temen este retorno, y, en su desesperado afán han llegado a alterar ciertos monumentos...”formas” simbólicas erigidas por la humanidad, torres o columnas paralelas en diversas partes del mundo, erigidas en muy diversas épocas, destruyéndolas, para que su ausencia no nos permita redescubrir lo que la naturaleza misma desarrolla eternamente: De la “manifestación” del árbol a la semilla inmanifestada: Aquella concentración suprema de ser en potencia que habrá de renovar el “bosque” del Universo cíclicamente.

(*)En realidad el secreto esta en que no solo “Así como es arriba, es abajo”, sino que “lo que esta afuera está adentro”, de otra manera no habría forma de sentirlo o percibirlo. De allí la “magia simpática”, que se fundamenta en que, lógicamente, las formas diversas, “externas”, tienen influencia directa “dentro”, o, dicho de otro modo: las formas, según sus características y disposición alteran el “campo” total.

Shape:



The "field" or "space" around us can be perceived by the tactile "sensation" of our body, by our "attention", in all the frequencies in which it manifests vibratorily; this is not only felt as "sensation", but also as "feeling", "taste", "intensity", "density", "strength", in general "perceived", "felt" in all its particular intrinsic characteristics and properties, etc.,(*) . Our relationship with the "form" or hologram (From classical Greek: *Ολος* -Olos- = All, complete, whole, and *Γραπτος* -Graptós = Written) must and can be holistic. But, what is that which surrounds us, like the sea to the fish, outside and inside our apparent constitution? Evidently Life in movement, in a dynamic relationship (Greek: *δινε* -dine: Whirlwind, spiral), and we know that the spiral is generated because the two basic principles of the universe, in its eternal manifestation, masterfully and truly represented by the legs of the Pythagorean triangle, which, being as they are, in physics (Greek: *φυσιο* -fisis: Birth, origin, nature, inborn quality, natural parts, character, disposition, stature, sex, natural order, creative power, the universe, creature), electricity and di-electricity (magnetism), sine and cosine of trigonometry, Ying and Yang, Eve and Adam, Shiva and Shakti, Dulcinea and Don Quixote, etc. they seek to return to the unmanifested, to the initial Totality, to the original paradise; because, being separated, due to the same and necessary law of manifestation, which occurs between the only eight (8) pairs of it, they can only do so by approaching each other, in all their parts (composed, each one, to infinity, for equally two manifested parts), generate, between both, the symphony of the manifestation itself, a musical scale from low to high tones, describing whirlwinds of multiple colors, of a natural rainbow, at the end of which find that golden vessel that is none other than the conviction, learned, practiced and achieved, of that metaphysical kingdom (Greek: *Μετα*-meta: Beyond, Next to) which, necessarily, was always found and is found at the initial point, in the center, not in the past, nor in the future, but in the Present.

But, we must bear in mind that that Dynamic (see above: Greek: *δινε* -dine: Whirlwind, spiral) implies a "key", a secret "key": It was generated following the law of the whirlwind, the law of the spiral, the Law of the Musical Octave, the law of Seven and therefore the return to the Origin, to the center, implies that the manifestation composed of two parts returns to unity, following the pentatonic route, which indicates the number of turns of this whirlwind; ebony black piano keys,

while the white ivory keys develop the exponential "chaos", the duplicity in the frequency of each successive octave: 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512, 1024 , etc. and that is expressed in the so-called "Fibonacci series", from the multiplicity to the unit and from it to the totality: To the point and circumference at the same time:.....13, 8, 5, 3, 2, 1:1, 0 ...

It is said today that those who take advantage of the disorder that assures them the power and control of humanity, have feared and fear this return, and, in their desperate eagerness, have come to alter certain monuments... symbolic "forms" erected by humanity, parallel towers or columns in various parts of the world, erected at very different times, destroying them, so that their absence does not allow us to rediscover what nature itself eternally develops: From the "manifestation" of the tree to the unmanifested seed: That supreme concentration of being in potential that will have to renew the "forest" of the Universe cyclically.

(*) Actually the secret is that not only "As above, so below", but "what it is outside it is inside", otherwise there would be no way to feel or perceive it. Hence the "sympathetic magic", which is based on the fact that, logically, the diverse, "external" forms have a direct influence "inside", or, in other words: the forms, according to their characteristics and disposition, alter the total "field".